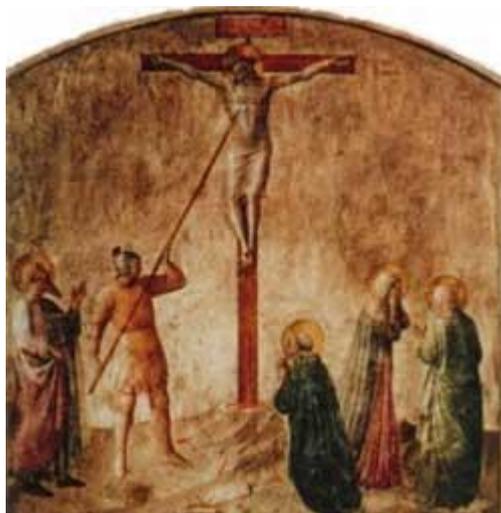


## El corazón de Jesús: una sabiduría y un estilo para la vida

*Sofía Baranda rscj*

Esta presentación de nuestra espiritualidad la hice inspirándome en los puntos de un día de retiro que nos dio Dolores Aleixandre en el Capítulo General del 2000 en Amiens. Estuvo dirigida a un grupo de exalumnas de muchas generaciones que se reunió en un Congreso realizado en Reñaca (Chile) este año 2003, con motivo de la celebración de los 150 años de la llegada de Ana du Rousier a América del Sur. Fue una ocasión hermosa, en la que pudimos hacernos nuevamente testigos de la gracia de nuestra espiritualidad actuando eficientemente en la vida de tantas mujeres, manifestándose en toda su diversidad y fecundidad, regalándose a cada una como “Roca firme” para sus vidas.



Lanzada

### Introducción

Marcadas por la experiencia y el conocimiento del amor del Corazón de Jesús para, desde él, construir nuestra identidad, aprendimos a fundar en él nuestra seguridad y elegir nuestros proyectos de vida con la confianza puesta en la promesa de su amor fiel e incondicional. La espiritualidad recibida a través de los años de colegio nos fue regalada por la relación personal con el Señor, con compañeras y religiosas que nos enseñaron un camino para vivir permaneciendo, descubriendo y manifestando su amor en el mundo.

Más profundo que las costumbres, ritos y devociones que aprendimos, nuestra educación iba orientada a penetrar el Corazón de Jesús: ser “adoradoras” significa tener en Él puesta la mirada, poner en él nuestro principio y fundamento, amarlo y tenerlo como referencia a Él en todo.

Magdalena Sofía nos presenta el Corazón de Jesús como el CENTRO, la ESCUELA y el LIBRO ABIERTO, el FUEGO, la FUENTE y el MODELO. Esta espiritualidad, tal como ella la vivió y nos la enseñó, es para nosotras su sabiduría de vida. Cada uno de estos títulos y nombres con los que ella habla del Corazón de Jesús nos descubren una dimensión de su sabiduría, el fondo de su experiencia vital, la que hemos tratado de vivir con ustedes para que la recibieran y, al recibirla, la guardaran como un tesoro para el camino de la vida.

La espiritualidad del Corazón de Cristo es un don que Sta. Magdalena Sofía recibió y que sigue compartiendo con todas nosotras como un dinamismo de adoración que pone la vida en movimiento hacia Dios y hacia los demás. Contemplando el Corazón abierto de Cristo, abierto para todos y todas, reconocemos en él tantos rostros de hombres, mujeres, niños y jóvenes que nos hacen entrar y unirnos al corazón herido de la humanidad. El Espíritu es quien transforma nuestros corazones para que, afectados por esas realidades heridas, se dejen abrir como el de Jesús. Es ese mismo Espíritu el que nos muestra el camino y nos urge a transformar la realidad con ternura.

Podemos decir que en el Corazón de Jesús hemos “conocido” a Dios. La experiencia de amar y de ser amadas nos regala la alegría y el impulso para comunicar la vida que recibimos de Cristo. Esta certeza sobre la que nos apoyamos nos revela los caminos de humanización y de esperanza que Dios sigue ofreciéndole al mundo. Somos mujeres de compasión, de reconciliación y de comunión, porque somos del Corazón de Jesús y estamos habitadas por su amor, y buscamos responder al mundo, a su sed de Dios, a su hambre de paz y justicia, a su deseo de sentido y su necesidad de

pertenencia. La espiritualidad del corazón, espiritualidad abierta, transformadora, inclusiva y apasionada, tiene una palabra urgente que decirle al mundo de hoy.

La calidad de nuestra vida, de nuestras relaciones y de nuestros compromisos, la capacidad de abrir caminos de diálogo, de escucha, de aceptación y acogida, son nuestro lenguaje para compartir esta espiritualidad del Corazón Abierto en la Iglesia y para el mundo.

## **1. El Corazón de Jesús en el CENTRO de nuestra vida**

Un “centro” desde el que construir la vida y que nos mueve a vivir des-centradas de nosotras mismas, vueltas al Padre para adorarlo y a los demás para servirlos. En el centro ya no estamos nosotros, en el centro de nuestra vida está Dios y están los demás...

Esta invitación de Dios de ocupar el centro de nuestra vida guarda una promesa: pasar del egocentrismo a la comunión con los demás, de la dispersión a la integración, del desorden a la armonía, de la confusión a la distinción de cada cosa y su lugar...

El centro nos atrae, pero también nos pro-voca una vida al estilo de Jesús: con el corazón abierto, sacando de sí para los demás, con la capacidad de resolver las tensiones desde la prioridad del Reino, con la humildad de quien sabe que tiene que ordenarse y volverse continuamente a su centro...

¿Cómo vivió Jesús poniendo a su Padre y a los demás en el centro de su vida?

- Mc 12,28 Amarás con todo tu corazón, con toda tu mente, con todas tus fuerzas...
- Lc 10,38 Una sola cosa es necesaria y María ha elegido la mejor parte...
- Mc 6,34 Sintió compasión de la gente y se quedó con ellos...

¿Cómo vivió M.Sofía desde y para el Corazón de Jesús?

“El fin de esta Sociedad es glorificar al Sagrado Corazón de Jesús... por la imitación de las virtudes de que este Divino Corazón es centro y modelo...” (Const.4)

“... el Sagrado Corazón de Jesús, centro de todos los corazones cristianos y vínculo de su unión en el tiempo y en la eternidad.” (Const.141)

“.. presentarles al divino Corazón de Jesús como el centro y el origen del amor ardiente hacia los hombres y, en particular, hacia ellas. Amor que le llevó a abrazar con alegría los desprecios, los ultrajes, las ignominias, los sufrimientos y la muerte más cruel. Les presentarán este Corazón, manantial de toda gracia, este Corazón tan amante y tan digno de amor...” (Const.184)

“Si un alma se ve obligada por obediencia a distraerse un momento del pensamiento de Dios que, sin embargo, está siempre presente en el fondo de su corazón, vuela a él en cuanto queda libre, con la misma fuerza que una piedra echada al aire vuelve a la tierra que es su centro.”  
(Conferencia de Sta. M. Sofía)

“Trabaja para adquirir las virtudes tan necesarias para ganar Su Corazón, la mansedumbre, la afabilidad, la igualdad de alma que produce paciencia, con el amor de Jesús que tanto te deseo.  
¿Cómo quisiera que te llenaras de El! Cuándo podrás decir y sentir el significado de estas admirables palabras del gran Apóstol: “Vivo yo, más no soy yo quien vive sino es Jesucristo quien vive en mí”. Trabaja cada día en morir a ti misma para hacer vivir a Jesucristo en ti.”  
(Carta a Filipina, 1807)

¿Cómo podemos nosotras acercarnos a esta forma de vida?

Nuestra manera de vivir y cuidar la oración (la relación personal y cotidiana con Dios),

La actitud de servicio y atención al otro,

Ser inclusivas en nuestras relaciones, contra todo egocentrismo y exclusión.

## **2. Encontrar en el Corazón de Jesús una ESCUELA y un Libro Abierto donde ir a aprenderlo todo**

Una “Escuela” a donde recurrimos con deseos y por necesidad, conscientes de nuestras torpezas e ignorancias, donde nos sentimos siempre “alumnas” y discípulas del maestro, donde nos permitimos ser “examinadas” y corregidas por quien sabemos nos ama incondicionalmente. Nos acercamos a Dios conscientes de que “no sabemos”, para dejarnos llevar y conducir dónde sólo El sabe...

Esta invitación de Dios de acercarnos a su corazón como a un LIBRO ABIERTO guarda la promesa de aprender los sentimientos y las actitudes de su Corazón, llegar a asemejar el nuestro al de Él hasta tener su mismo corazón...

La Escuela de su Corazón nos guía y nos pro-voca a vivir abiertas a la necesidad de seguir aprendiendo siempre y de todos, a reconocer que la mejor cualidad que nos mantiene en esta escuela no es la “perfección” sino la apertura, la disposición y la docilidad para dejarnos enseñar, para seguir aprendiendo...

¿Cómo vivió Jesús aprendiendo todo del Padre, dejándose enseñar por El?

Salmo 33: el Señor nos da a conocer los designios de su corazón

Salmo 119: deseo conocer tus mandatos

Jn 4, 1: las tentaciones, el discernimiento de Jesús

Heb 2,10; 5,7 : habiendo pasado la prueba , puede ayudar a los que la están pasando

- Mt 11,29 : Aprendan de mí que soy manso y humilde de corazón

¿Cómo entendió M.Sofía nuestra condición de discípulas, siempre aprendices del arte de ser cristianas?

“... mirarán como su obligación más sagrada y como su más dulce ocupación contemplar, estudiar y conocer a fondo las disposiciones interiores del Sagrado Corazón... a fin de conformarse y unirse estrechamente con él.” (Const.67)

“... el Corazón de Jesús debe ser para ellas como un libro abierto en el que estudiarán lo que se refiere a cada virtud en particular; y por la estima que de ellas tuvo el Corazón de Jesús como por el modo como las practicó, aprenderán la estima en que deben tenerlas y la manera de ponerlas en práctica. De suerte que después, cuando tengan que ejercitar los actos de estas diferentes virtudes, no tengan más que dirigir una mirada al Sagrado Corazón de Jesús para unirse con él y conformarse con sus disposiciones interiores.” (Const.71)

“En esta divina escuela aprenderán a amarse unas a otras con un amor de caridad, esto es, con un amor que tenga a Dios sólo por principio y por fin; a anticiparse mutuamente, según el precepto del Apóstol, en las muestras de estima, respeto y benevolencia , a condescender a los deseos de sus hermanas en todo lo que fuere justo y razonable, a compadecerse de sus penas, a sobrellevar sus defectos, sus flaquezas e inoportunidades; a evitar toda contienda y disputa y todo lo que podría

turbar la paz y la unión de los corazones.” (Const.74)

“Amarán y desearán esta sencillez que procede de la serenidad de un alma que no busca ni desea más que a su Dios, que sin consideración a sí misma ni a sus propios intereses, dirige su mirada sólo a Dios, a quien quiere únicamente amar y agradar en todas las cosas.” (Const.348)

“... Nunca producirás frutos en tu corazón y en el de tus niñas, si no llegas a ser mansa y humilde... Si estudiaras a Jesús y a ti misma, qué lección de humildad sacarías. Vuelve con frecuencia a estas meditaciones que harán brotar en tu corazón el amor a Jesús y el desprecio a ti misma.” (Carta, 1807)

¿Cómo podemos nosotras acoger la vida, sus acontecimientos, las personas, etc., con un corazón de discípulas que se dejan enseñar, corregir, exigir...?

Humildad para saberse en camino y dejarse formar por Otros y otros  
Docilidad y humildad para no perder la disposición a cambiar,  
Apertura a lo diferente, para dialogar con lo opuesto, con lo nuevo...  
Capacidad de crítica, de discernimiento y búsqueda

### **3. El Corazón de Jesús como FUEGO que arde y se propaga**

Un “FUEGO” que es pasión, algo que quema dentro y que no se puede acallar, una energía que no se puede detener, que supera nuestros pobres mecanismos de control de la realidad, que toca el corazón y afecta todo, que es radical...

Esta invitación del Señor de acercarnos a su Corazón y dejarnos quemar en él guarda una promesa de universalidad, es un fuego que quiere avanzar hasta llenar toda la tierra, que quiere arder en todos los corazones, como una presencia viva y vivificadora de Dios, como el Espíritu que envía a todas partes con Buenas Noticias que alegren los corazones.

El FUEGO del Corazón de Jesús nos quema y nos pro-voca una vida radicalmente puesta y entregada a su fuerza y a sus planes, que no deja espacios para reservarse, justificarse ni restarse a su tarea de transformación...

¿Cómo vivió Jesús “quemado” y llevado por el fuego de su Padre?

Lc 3,16 : El nos bautizará con fuego

Lc 12,49 : He venido a traer fuego y cuánto deseo que arda...

Jn12,24 : Si para esto he venido

¿Cómo M.Sofía se dejó “quemar” y propagó apasionadamente este fuego?

“.. presentarles al divino Corazón de Jesús como el centro y el origen del amor ardiente hacia los hombres y, en particular, hacia ellas. Amor que le llevó a abrazar con alegría los desprecios, los ultrajes, las ignominias, los sufrimientos y la muerte más cruel. Les presentarán este Corazón, manantial de toda gracia, este Corazón tan amante y tan digno de amor...” (Const.184)

“Tener una fe viva, que recordándoles sin cesar el amor en que arde por ellas el Corazón de Jesús, los beneficios sin número de que las ha colmado, y la gracia singular de la vocación, les inspire el amor más tierno y generoso... Iluminadas por la luz de la fe sobre el precio de las almas, objeto de este amor incomprensible,... se consagrarán generosamente a reparar su gloria, ultrajada en su amor,

llenándose de un deseo ardiente de ganarle todos los corazones... Una fe viva, en fin, que animando todas sus oraciones, las haga poderosas sobre el Corazón de Jesús, de modo que obtengan cuanto le pidieran para su gloria y la salvación de las almas, sobre todo de las que les sean confiadas.” (Const.344)

“Debes acercarte más al Corazón de Jesús y dejar de pensar en ti misma. La gloria de Cristo y su obra en los demás debería ser tu pensamiento dominante. Dedicarte en cuerpo y alma a tratar de conseguir la unión con el amor de Jesús. Créeme: todo sirve para alimentar la virtud. Sucede como cuando se echa a una hoguera madera seca o verde, arbustos o maleza, ... con todo se aviva y todo cambia su naturaleza por la acción de ese fuego ardiente. De esta misma manera obra Jesús en nuestras almas si nos abandonamos por completo a El...” (Carta, 1852)

“El trabajo urge y se hace cada día más necesario, porque la caridad se enfría, las almas no se entregan ya al divino amor como en los siglos pasados. ¡Si al menos nosotras las hiciéramos revivir! El Corazón de Jesús, ese horno inflamado ¿no podría producir esos dulces y poderosos efectos en las almas que le están consagradas? (Carta ,1827)

¿Cómo dejarnos llenar y llevar por la pasión y el amor que conocemos en el Corazón de Jesús? Unirnos a la obra transformadora de Dios, empeñado en hacer una humanidad nueva, Asumir la misión de transformar el mundo desde todos sus rincones, ámbitos y dimensiones, Abandonar temores, cálculos, reservas, medidas que nos protegen de “riesgos”, Revisar nuestra radicalidad evangélica.

#### **4. La fuente que mana y corre desde Corazón de Jesús para saciar nuestra sed**

Una “FUENTE” que despierta nuestra sed, o nuestra conciencia de sed, y que nos hace reconocernos como necesitados, aceptar nuestra condición dependiente de una vida que nos viene de otros y de Otro...

Esta invitación del Señor de sacar de su Corazón el agua de la vida nos promete la saciedad completa y para siempre... De su herida brota la vida, y en Él aprendemos a acoger el dolor que es parte de nuestras historias y a sacar vida de los sufrimientos y de la fragilidad.

Vivir desde la FUENTE del Corazón de Jesús, bebiendo del manantial de agua viva que brota de su costado abierto nos pro-voca a hacernos “repartidoras” de vida, mujeres que cuidamos y defendemos la vida herida acercándonos a ella con compasión, reconciliando lo que se ha separado, reparando lo que está dañado.

¿Cómo nos lleva Jesús a beber de la fuente de su Corazón?

Jn 4 ,14 : Esta agua se transformará en manantial de agua viva

Jn 7, 37-39 Si alguno tiene sed, que venga a mi y beba

Jn 19 ,34 : Y de su costado salió sangre y agua

Mt 14, 35 : todos los que le tocaban, quedaban salvados

¿Cómo vive M.Sofía desde la fuente del Corazón Abierto de Jesús?

“El Sagrado Corazón de Jesús será para todas manantial de gracias” (Const.349)

“¡Cuánto te deseo esa paz! Ve a sacarla del amable Corazón de Jesús, y cuando se debilite, vuelve

de nuevo a El.” (Carta, 1807)

“En el Corazón de Jesús buscarán el espíritu de humildad, de mansedumbre, de sencillez y de obediencia que deben distinguirlas. En los sentimientos del Corazón de Jesús aprenderán el precio y la importancia de las cosas pequeñas en el servicio de Dios... En el Corazón divino aprenderán según el precepto de Jesucristo, a amarse unas a otras como El las ama, y realizarán en ellas lo que recomendaba el gran Apóstol a los primeros cristianos: “haya en sus corazones los mismos sentimientos que tuvo Jesucristo en el suyo” (Fil.2)...”. (Const. 329)

“En este divino Corazón hallarán tanto el aprecio y el amor, como el espíritu y la forma de todas las virtudes que deben practicar...” (Const.338)

“Practicarán cuanto les sea posible esta amable y cándida sencillez que destierra todo fingimiento y disimulación, que aleja todas las vanas cautelas del amor propio, que evita toda singularidad y prefiere siempre el camino más recto y más común, que trata con el prójimo sin afectación, sin recogimiento, sin pretensiones y sin artificio, sino con naturalidad y afecto puro y sincero. En el Corazón de Jesús hallarán, como en su fuente, el espíritu de esta modestia y de esta sencillez, tan recomendadas y tan necesarias.” (Const. 348)

“Hay fuentes que permanecen largo tiempo desconocidas: existen, pero algún obstáculo les impide manar. Quiden un poco de tierra, aparten aquello que las esconde y en seguida verán aparecer un agua clara y limpia...” (Conferencia , 1847)

¿Cómo podemos acercarnos a beber del costado abierto de Jesús?

Acoger nuestra vulnerabilidad y fragilidad, como personas, familia, comunidad eclesial, como humanidad

Conocer el rostro de Dios que nos revela Jesús: un Padre-Madre misericordioso

Volvemos a las heridas de los demás y de la sociedad con esa misma misericordia que sana, repara, reconcilia, reconstruye...

Ejercitarnos en el perdón y la comunión.

## **5. Escoger El Corazón de Jesús como único MODELO**

Un “MODELO” que se hace para nosotras medida y referencia de plenitud humana, plenitud que se mide en el amor, referencia que “apunta” al corazón de la persona.

Esta invitación del Señor de recibirlo como nuestro MODELO y referencia de vida, guarda la promesa de la verdadera vida y de la vida en abundancia, de la totalidad y de la plenitud: Cristo todo en todas las cosas... En él aprendemos que el crecimiento se hace desde el corazón, desde la interioridad de cada persona.

Hacer de Jesús nuestro referente, de sus sentimientos y actitudes nuestros valores, nos pro-voca una vida construida sobre la base de sus sentimientos y actitudes como los valores ejes que definirán el tipo de persona que queremos ser y la sociedad que queremos ayudar a formar. Creemos y estamos comprometidas con una nueva sociedad construida con ternura, desde la compasión y el perdón.

¿Cómo Jesús nos “mide” desde el corazón y nos enseña la forma de crecer y vivir desde allí?

Fil 2,1 : Tengan ustedes los mismos sentimientos de Cristo Jesús

Rom 8 y 1 Jn4 : hemos conocido la anchura y profundidad del amor del Dios por nosotros

Lc 6, 36 : Sean compasivos como el Padre de ustedes es compasivo  
Mt 25,31: cuando lo hiciste con uno de mis hermanos más pequeños  
Lc 10,29 : el que tuvo compasión

¿Cómo M.Sofía siguió a Jesús, haciéndolo su modelo y su Absoluto?

“Por lo que toca a la práctica de la caridad, recordarán que principalmente por esta virtud, Jesucristo nos propuso a todos su divino Corazón como modelo, diciéndonos: “Ámense unos a otros como yo los he amado”. En el Corazón de Jesús aprenderán el amor a esta virtud y el modo de practicarla.” (Const. 74)

“Se insistirá en hacerles amar y hallar gusto en la virtud, formándolas en el conocimiento y en el amor de Nuestro Señor, que haciéndose nuestro modelo, nos presenta en su persona, de manera tan amable, la práctica y el ejemplo de todas las virtudes.” (Const.182)

“Le presentarán al Sagrado Corazón de Jesús los corazones de una multitud innumerable de niñas que habrán formado según ese modelo, y que después, cuando vivan en el mundo, propagarán su culto, su amor y su gloria.” (Const.186)

“...entenderán sin dificultad que a ellas principalmente se dirigen estas palabras del divino Maestro: “Un mandamiento nuevo les doy, que se amen unos a otros, así como yo los he amado a ustedes”. ¡Quién podrá entender la extensión y la fuerza, la pureza y la santidad de este amor que Jesús nos ordena. A la escuela de su propio Corazón es donde Jesucristo nos llama, y el mismo amor en que este Divino Corazón se abrasó por ellas, es el modelo que les presenta de la caridad...” (Const..342)

¿Nuestro Señor quiere favorecerte haciéndote un poco semejante a El? ¿Se digna fijar sus ojos en ti, como sobre un alma fuerte y generosa y asociarte a sus sufrimientos?.¿No eres feliz? Por un momento al leer tu carta te compadecí, mi corazón compartió tu pena, pero reflexionando un poco, vi que Jesús nunca te había dado pruebas más sensibles de su amor, aunque al mismo tiempo te hiciera sufrir mucho... Hoy, que la vista de tu Modelo expirando por ti en la cruz, te dé valor para llevar la tuya... Anímate, no combates sola, aunque parezcas abandonada y con dificultades...” (Carta, 1805)

¿Cómo confrontamos nuestra vida y lo que somos como personas con la persona de Jesús y los valores del Evangelio?

Nuestra verdadera madurez como personas la alcanzamos por el camino del amor,  
Cuánto trabajamos por formar en nosotras un corazón SOLO capaz de amar,  
Los momentos de la vida en los que el Señor me ha querido enseñar a amar hasta el extremo, con  
TODO, a TODOS, en TODO,  
Divisiones y contradicciones que permanecen en mi.

*Sofía Baranda rscj  
Provincia de Chile*